

# CASO GRUPAL

FÁTIMA LUTGARDA TORRES ESTRADA.  
CELESTE MARISOL JORDÁN MONROY.  
SOFÍA MICHELLE BORRAYO FISCHER.

## Las Foráneas

Marga, Lidia y Carlota son estudiantes foráneas que fueron a la Ciudad Capital en busca de sus sueños. Se han esforzado por enorgullecer a sus padres y demostrarles que están aprovechando la oportunidad que les dan de estudiar en una universidad de prestigio como lo es la Universidad Rafael Landívar. Ya están cursando el tercer año universitario, y las tres estudian diferentes carreras.

Tuvieron la oportunidad de conocerse gracias al lugar en donde se establecieron para vivir en el año 2018, pues vivían en una residencia para estudiantes universitarios y se les hizo fácil hacerse amigas y pasar el tiempo juntas. Se reunían a diario para cocinar y comer juntas, y estrecharon mucho las relaciones entre las tres.

Para el año 2020 decidieron alquilar un apartamento e irse a vivir juntas para ahorrar gastos y ser más independientes que vivir en la residencia para estudiantes universitarios, pues al vivir en un apartamento ya ellas se tenían que encargar del transporte y pago de servicios básicos. Se organizaron y le hicieron la propuesta a sus padres y ellos aceptaron de que fueran a vivir a un edificio muy cómodo y bonito, y qué mejor que los gastos eran menos y se podían ahorrar cierta cantidad para emplearlo en otras cosas importantes.

La transición al principio fue un poco difícil porque era una experiencia diferente, pero juntas resolvían cualquier situación que se les presentaba. Con el tiempo se dieron cuenta que no se conocían el 100% y que el compartir cocina y otras amenidades del apartamento, era más difícil porque Marga era muy desordenada y dejaba los trastes sucios; lo que para Carlota era algo insoportable pues ella era muy ordenada y le gustaba que todo estuviese limpio e higiénico. Lidia mejor se apartaba de la situación para no meterse en problemas con ambas, Lidia mejor disfrutaba el tiempo que podía pasar con ellas ya que por los horarios diferentes de clases, era difícil que se reunieran las tres.

Llegó el 13 de marzo del presente año, y para este día ya se rumoraba el ingreso del COVID-19 a nuestro país, una situación que para muchos fue algo inimaginable y nunca pensaron la magnitud de todo lo que podía llegar a pasar. Las tres se

despidieron pensando que después de semana santa estarían de nuevo juntas para compartir y salir de paseo.

Lidia y Carlota se fueron a pasar la cuarentena a sus casas, mientras que Marga se quedó en el apartamento sola. Cuando llegaba el día de realizar los pagos del alquiler, mantenimiento y luz, se les hacía complicado organizarse y con este problema del COVID-19 la organización de los pagos se empezó a salir un poco de control.

Las tres dependían de sus padres a la hora de realizar los pagos, y cada una tenía una situación diferente. A los padres de Carlota y Marga, se les hizo difícil tener al día los pagos ya que los ingresos económicos no eran los mismos cuando empezó esta pandemia; y los pagos empezaron a trazarse el cual le molestaba a Lidia ya que ella trataba siempre de ser puntual y no quería pagar mora.

Carlota decidió ser sincera y contarles, que ella ya no podía seguir pagando el apartamento por problemas económicos, y quería que se cancelara el contrato. Pero Marga no quería y Lidia no sabía porque tenía miedo que enviaran un comunicado de la Universidad donde les dijeran que tenían que regresar a estudiar y a la hora que llegara a pasar esto no tener a donde ir. Llegaron a un acuerdo las tres de esperar y aguantar un mes más para saber si la pandemia se lograba controlar o iba a seguir empeorando.

Al pasar el mes se dieron cuenta que las cosas iban a estar peor, entonces Marga cómo era la encargada de hacer los pagos, canceló el contrato, sin embargo no les avisó a sus amigas y les quería cobrar el mes, supuestamente para pagar la renta, pero la verdad es que solamente se quería quedar con él dinero, pues el contrato ya se había cancelado y solo ella lo sabía. Él dueño del apartamento comprendió la situación y le permitió cancelar el acuerdo, pues en tiempos de pandemia, él sabía que actuar con solidaridad era lo que le correspondía. Y más aún, sabiendo que estas jóvenes dependían de sus padres, quienes estaban en una situación financiera no tan buena.

A la siguiente semana les tocó a cada una ir por sus cosas, y se dieron cuenta que hace un mes ya habían suspendido el acuerdo de pago. Muy molestas fueron a hablar

con Marga y le preguntaron que porqué no les había informado, y a pesar de todo les había cobrado el mes. Muy apenada ella intentó excusarse con que había habido confusión y trató de tapar la mentira con más mentiras. Obviamente sus amigas no le creyeron porque era demasiado evidente la mala intención de su amiga,, y a pesar de que les devolvió el dinero pues fue sabido que intentó robarles silenciosamente, y sí ellas no se hubieran dado cuenta a tiempo, pues les habría seguido robando quizá un par de meses más.

La Consecuencia de Marga fue que sus amigas ya no confiaron en ella, pero al menos él robo fue interrumpido y ella ofreció una disculpa, pues en estos momentos su familia pasaba una situación difícil y estuvo desconcentrada los últimos días. Al final Marga recibió la lección y es que cualquier mentira sale a la luz, y por eso debemos actuar siempre bien, con ética y sobre todo ser honestos.